

FORMACIÓN MILITAR Y SEXUALIDAD

1.- En este periodo (12-16 años) también empezaron a autorizarse entre los niños y los adultos esas relaciones amorosas, si no sensuales, que aparecen necesariamente ligadas a la vida en común y separada, de los jóvenes varones. La ley y la opinión pública las autorizaba imponiéndoles al parecer determinados límites, que es muy difícil precisar. Entre el amante y el niño al que había distinguido se establecía una estrecha solidaridad; el amante servía a la vez de tutor y de modelo, y estos lazos de un carácter tan peculiar, que también se encuentran en otros pueblos dorios, creaban un estímulo que servía para desarrollar todavía más el valor guerrero.
(Roussel)

2.- Yo no querría que los defensores de Timarco me acusasen de "querer abrir una época de odiosa barbarie, sosteniendo que quiera tildar de infames a todo el que quiera tener amantes. Para hacerme caer en el descrédito, estos recordarán parejas de amantes célebres y nobles como Harmodio y Aristogitón, o, en otra época, Aquiles y Patroclo, insinuando con esto que yo no reconozco el valor e importancia de estos amores. Para hacer aparecer como contradictoria mi acusación contra Timarco, recordarán que yo también he amado a muchachos, y he escrito para ellos poemas eróticos. Y bien, yo no reniego de mis amores, reconozco haber escrito poemas eróticos y declaro también que seguiré amando a muchachos. Yo no critico los amores honestos: condeno (como los condena la ley) los amores mercenarios.
(Esquines)

3.- Por su importancia es de destacar a la tropa sagrada tebana, un batallón de 300 hombres estructurado por parejas de amantes que luchaban juntos, que permaneció imbatible hasta su exterminio en la Batalla de Queronea en el 338 a. C., a pesar de lo cual Filipo II mandó a sus tropas victoriosas rendir homenaje a sus enemigos muertos por haber presentado hasta el final la mayor valentía que jamás había visto en combate.
(Adaptación de Plutarco)

4.- *Por lo que sé, no hay mayor bendición para un hombre joven que está empezando a vivir que un amante virtuoso, o para un amante que un joven amado. Por principio, digo que ningún lazo, honor, riqueza ni ninguna otra cosa es digno de implantarse como el amor. ¿De qué estoy hablando? Del sentido de honor y del deshonor, sin el cual ningún estado o individuo podría haber hecho alguna labor buena o grande... Y si pudiera inventarse algo para que un estado o un ejército se compusiera de los amantes y sus amados, serían los mejores gobernantes de sus ciudades, corrigiéndose sus defectos y emulando sus virtudes, y es una exageración pequeña decir que si lucharan los unos junto a los otros,¹⁵ aunque fuera solo con las manos, conseguirían conquistar el mundo.*
Platón, [Fedro](#) en [El banquete](#).

5.- El emperador Adriano, nacido en Sevilla, "sobre todo amó al joven Antinoo, en una espectacular manifestación de "amor griego". Cuando el muchacho murió prematuramente, Adriano erigió en Egipto una nueva ciudad en su honor y fomentó su culto como dios en todo el imperio. Ni siquiera Alejandro Magno había hecho tanto por el hombre al que amó toda su vida, Hefestión."
(Robin Lane Fox, El mundo clásico. La epopeya de Grecia y Roma)